



Año II

Madrid 3 de Noviembre de 1898.

Núm. 81.



DON ANTONIO FERNÁNDEZ DE HEREDIA
REJONEADOR EN LA CORRIDA DE BENEFICENCIA



JUICIO CRÍTICO

de la corrida de Beneficencia efectuada en la plaza de Madrid el 28
de Octubre de 1898, á las dos de la tarde.

Y por cierto que la tarde fué de verano, porque las nubecillas que al principio de la fiesta «suspendían la publicación del sol» no pudieron conseguirlo, y quedó limpia y despejada la atmósfera. ¡Ojalá hubiera sido tan bueno el cartel como la tarde!

No hay aficionado entre los vivos, por antiguo que sea, que haya asistido ni aun oído hablar de corrida de Beneficencia—que así la nombran tan bárbaramente como dijeron aquello de «corrida patriótica», lo mismo que pudiéramos decir «corrida en pelo»—tan disparatadamente organizada.

Al revés: fué siempre corrida en cuya organización se esmeraron los señores provinciales, y aunque de ordinario hayan resultado malas, no ha sido por deficiencias en el cartel como las del de la corrida efectuada el viernes 28.

Los ganaderos han solicitado que sus toros figurasen en tan solemne fiesta, y no digamos de los matadores, que han interpuesto influencias y recomendaciones para que su nombre apareciese en los anuncios de la corrida «de Beneficencia».

Pero todo aquello pasó, y hoy no merece el público las consideraciones que merecía, porque en fuerza «de la mala brega se ha hecho manso», como lo ha demostrado en varias corridas.

Parece así «como á modo de imposible»—que dice un *diestro* muy popular—que no haya podido la Comisión organizadora formar en tiempo oportuno un cartel digno de la fiesta, que tiempo ha tenido, aunque se tenga en cuenta lo que perturbaba á sus buenos propósitos la *corrida patriótica*.

Tiempo hubo y medios para organizar mejor cartel.

Empecemos porque los ganaderos que en aquella corrida á beneficio de la suscripción nacional dieron toros, merecían por igual que se les tuviera en cuenta para esta de la Diputación; y aun así me parece haber oído de labios de algunos Sres. Diputados cuando de la organización de la *patriótica* se trataba.

Esto habría proporcionado una especie de competencia entre los ganaderos que hubieran accedido á vender un solo toro para esta corrida, y los que no acudieran no podrían quejarse por falta de consideración.

Eso de dar alternativas á novilleros en corrida tan importante—que fué—es abuso de los tolerados, como tantos otros toleramos hoy, pero indigno de la fiesta.

Verdad es que tal y como está la afición y como estamos todos, nada puede asombrarnos.

Y á pesar de nuestra natural mansedumbre, digna del cencerro y de la rutina que lleva á la plaza en corridas benéficas á sinnúmero de personas, digámoslo así, no hubo más de una tercera parte de la localidad ocupada.

Aquellas damas con mantilla blanca; aquellas señoras y señoritas de la hedionda y adinerada burguesía, que á invitación de las señoras de veras se presentaban con el mantón de Manila y con la mantilla, y que parecían ídolos chinos, faltos de costumbre y de maneras; aquellos aficionados de

beneficencia que iban con su esposa y familia, ó en pos de su amada, ó porque les vieran en una corrida de lujo, con sombrero de copa ó con sombrero sevillano, que les daba la apariencia de mangueros de la villa . . .

Nada de eso hubo este año; ni flores ni alegría.

Unas espirales de verde en las columnas de gradas y palcos, tarjetones, *guirlandas* de verdura, mucha verdura en antepalcos, y los guardias del Municipio acardenalados.

La música del Hospicio interpretando piezas escogidas; ocho toros de Ibarra, lidiados por *Torerito*, *Lagartijillo*, *Bombita* y *Dominguín*—que alternaba oportuna, y supongo que graciosamente,—y dos toros colmenareños para que el Sr. D. Antonio Fernández de Heredia y el Sr. Rodil los rejonearan.

Torerito, *Lagartijillo*, *Bombita* y *Dominguín*; todo diminutivo y apañadito.

En el cartel figuró Antonio Fuentes; pero la Comisión fijó un cartel en el que decía que torearía en sustitución de aquél Rafael Bejarano (*Torerito*).

Eso sí; los precios de las localidades no estaban tan altos como en otras corridas *benéficas*; pero sí más que en las de abono ordinarias.

Como que había dos toros más y un matador, y *guirlandas*.

Y gracias á esa previsión de los señores comisionados, fué alguien á la plaza, que si no dan en ello y aplican los precios acostumbrados en estas corridas, no entra en la mezquita ni siquiera un extranjero para ver los *guirlandos* y las *mochachas* bonitas.

La corrida que vendió el Sr. Ibarra á la Diputación era buena en general, y aún mejor había lucido dos meses antes y toreada mejor que lo fué.

Los dos toros dispuestos para el rejón, fueron dos bueyes sin «iniciativa».

El Sr. Rodil, como si se hubiera olido *la quema*, no se presentó en el ruedo, aunque estaba anunciado.

Con este, ó con no sé cuáles motivos, hubo compases de espera terribles que hubieran impacientado á otro público.

El Sr. Fernández de Heredia hizo el paseo acompañado por su padrino Sr. Vilanova de la Cuadra, después de la guardia del oso y del madroño, que «de toda gala» hizo el despejo con mucha corrección y aseo.

¡Ahl y tocó la trompeta de la guardia el profesor encargado, con mucha verosimilitud.

Era la primera vez que *sentía* la gente el órgano de la guardia modernista, y parecía la trompeta del juicio. . . municipal.

Los dos toros destinados á rejón, en caso de no fallecer en la pelea, serían retirados al

corral—según se anunció.—Se suprimió el matador novillero, por economía «justificada con lo que acostumbran en Portugal».

Adelante.

Los dos toros pudieron retirarse con los mansos carnales sin avería y como tales mansos también;



Cartel de la corrida.

porque los esfuerzos del Sr. Fernández de Heredia en el primero y en el segundo toro fueron inútiles, y no consiguió, por meterse demasiado, más que el primero le empitonase una jaca preciosa que montaba.

¡Y qué ayudantes tan sin conocimiento de su misión! ¡Qué lío de capotazos!

En otros tiempos esa faena la practicaba un matador solo y con muleta, para auxiliar á cada caballero.

¿Pero quién se cuida de antigüedades?

Ello fué que el Sr. Heredia, que tantas y tan justísimas palmas ganó en la corrida *patriótica*

por su habilidad como jinete y rejoneador, y por su bravura, no pudo clavar más de un rejón á cada uno de los bueyes, por las condiciones de éstos y por la falta de preparación ó sobra de capotazos inoportunos.

Y empezó la lidia ordinaria.

Los toros de Ibarra, en general, hicieron buena pelea en varas; alguno se aplomó un tanto en el segundo tercio, pero obedecían al engaño en el último estado de la lidia.

El cuarto y el quinto fueron los de más cuidado para la muerte y aun en palos; el quinto tenía además una abertura de armas más que regular.

El cuarto, que era adelantado de cuernos, fué el más certero para la caballería.

En general, toros de buena lámina y finos, exceptuando al último, que era algo basto.

Entre la gente

montada descollaron *Chano*, *Cigarrón* y *Melones*. Los dos primeros, á pesar de dos puyazos en que se les fué la mano; particularmente á *Cigarrón* en el séptimo toro, que en poco más da fin del animal, aunque no fué en mal sitio el puyazo,

De los palilleros, poco bueno puede decirse; y en la brega, mucho malo.

El *Torero* dirigió la plaza en los toros que correspondieron á él y á *Dominguín*, con quien estaba de turno, como era natural, malamente.

PLAZA DE TOROS

DE MADRID

CORRIDA EXTRAORDINARIA DE

Beneficencia

A FAVOR DEL HOSPITAL PROVINCIAL DE ESTA CORTE

PARA EL DÍA 23 DE OCTUBRE DE 1895 (á el Grupo de la ley)

ORDEN DEL ESPECTÁCULO

Los inteligentes aficionados

D. Antonio Fernández de Heredia y D. Rafael Redil

que con tanto esmero prestaron su concurso en la Corrida Patriótica, han tenido el consentimiento de acceder á los votos de la Comisaría, y por el fin benéfico de la Corrida, rejonearán DOS TOROS, contados en la benevolencia del público de esta Corte.

OCHO TOROS

de la remembrada ganadería del

EXCMO. SR. D. EDUARDO IBARRA

VECINO DE SEVILLA

con divisa azul y caña, que serán lidiados por las siguientes cuadrillas:

FICAJEROS.—Francisco Ponce (El Arriero), José Fernández (El Fuego), Rafael Redil (El Fito), Francisco y Sebastián (Cabrero), Lorenzo Bujanda (Francés), Andrés Cordero (Cigarrón), Manuel Vico (El Fajero), Sebastián y Sebastián (Año), Francisco Cordero (Cabrero) y Ángel Bujanda.

ESPADAS

Rafael Bujanda (Torero), Antonio Moreno (Lagartillo), Emilio Torres (Bambita) y Domingo del Campo (Dominguín)

que alternará por primera vez en esta Plaza como auxiliar de toros.

BANDERILLEROS.—José Bujanda, Rafael Martínez (Moreno) y Francisco González (Chano), Julián Bujanda (Librero), Antonio Magari y José Martín (Torero), José Magari, Antonio y Andrés (Lagartillo) y Sebastián Bujanda (Palo de Toros), Capitanes Francisco (Capitanes), Joaquín Torres (Torero), Ángel Bujanda (Bujanda) y Sebastián Bujanda (Bujanda).

No se hallará de espada.—Julia Bujanda (Bujanda).

La lidia se hará de música del Hospital, comenzará el espectáculo.

La corrida empezará á las DOS en punto

Programa en raso.

Lagartijillo en los suyos y en los de *Bomba*, lo mismo que el *Torerito*.

Rafael quedó en su primer toro, que fué el cuarto, por cesión de los trastos á *Dominguín* en el primero, bastante bien.

El animal buscaba el bulto y se revolvía.

Torerito le tomó de muleta en corto, pero sin parar, y citó á recibir; pero se contentó con meter,

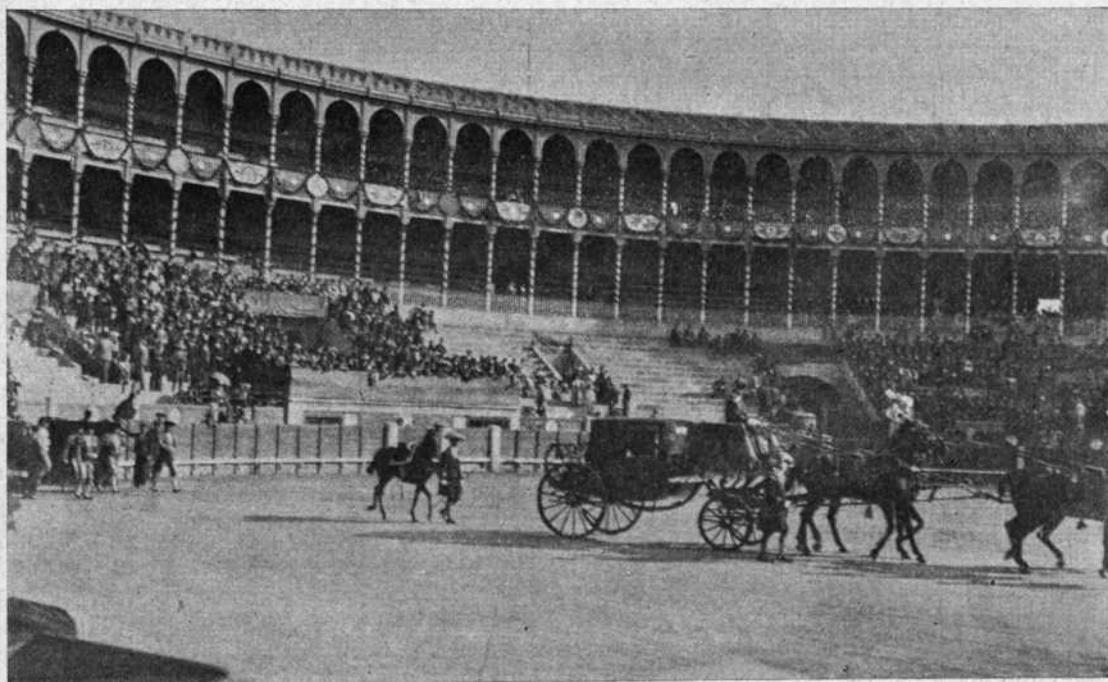


Despejo por la guardia municipal.

al encuentro, una estocada tendida, saliendo por la cara y sufriendo un varetazo en el brazo derecho.

Por fin remató Rafael con una corta á volapié.

En el quinto sufrió varias coladas toreando de muleta con poca seguridad, aunque con muy



Coche de la Diputación y paseo de las cuadrillas.

buenos deseos, según se veía, y terminó con una estocada algo delantera á volapié, entrando y saliendo á ley. El toro alargaba y cortaba el viaje al matador.

En el par de banderillas al último toro, quedó medianamente *Torerito*.

En quites, bien.

Lagartijillo, en quites quedó bien.

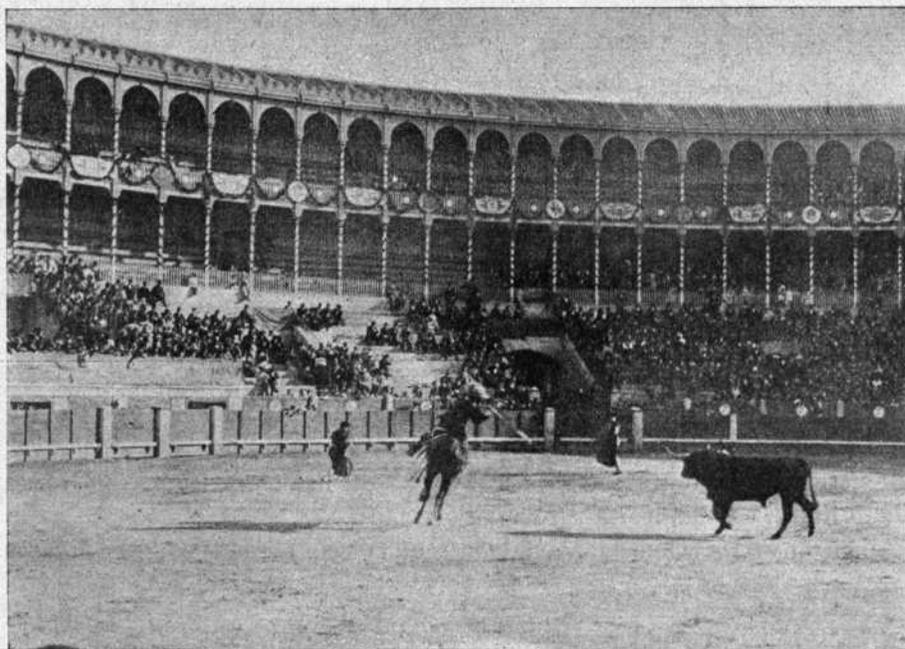
En la muerte de su primer toro, estuvo cerca, dió algunos pases buenos y con arte, y entrando con verdad al volapié dejó una estocada buena.

En el sexto de la tarde toreó de muleta parando, y remató con un volapié superiorísimo.

Los dos toros llegaron á la muerte nobles y entrando y saliendo bien.

Pero Antonio, si bien no empleó pases de gran lucimiento, particularmente en su segundo, entrando á matar se ganó muy justas palmas.

No se puede entrar mejor que entró al volapié en el sexto toro.



El Sr. Heredia en la suerte de rejonear.

Bombita, que también estuvo muy oportuno en quites y corriendo algún toro á punta de capote, en el coleo al sexto se excedió un tanto, y lanceando de capa, no hizo más de lo acostumbrado: perder terreno y sacudir el polvo de la seda.

En la muerte de su primer toro sufrió algunas coladas por desconfianza é indecisión, puesto que nada traía el animal: no dió un pase útil ni con arte, y el remate fué una corta á volapié y caída, y un descabello á pulso al primer golpe, después de un intento de ballestilla con el «puñal».

En el sexto, moribundo á consecuencia de un puyazo de *Cigarrón*, se empeñó en sacarle á los medios, para volver á las tablas, donde el animal tenía la muerte, y después de un pinchazo escupiéndose, acabó la historia con una corta en buen sitio á volapié.

Dominguín, que también bregó como las personas mayores, oyó palmas también en algunos quites.

Un pinchazo sin soltar y una buena estocada á volapié, entrando con valentía, aunque saliendo sin el trapo y no muy limpo, empleó en la muerte de su primer toro, después de pasarle en corto, sufriendo algunos acosones, por exceso de confianza tal vez.

Palmas sintió el chico; pero en la muerte de su segundo, último de la corrida, y que nada tenía de particular, demostró *Dominguín* que le faltan varios cursos académicos para ser matador de toros de verdad.

Lo mismo les ocurre á otros muchos, y esto es un consuelo.

Tiene el debutante condiciones para llegar, y el mal efecto que le produjeron los avisos de la presidencia en la muerte de su segundo toro, demuestran su vergüenza torera.



Lagartijillo en su primer toro.

Esto quiere decir que se puede esperar algo bueno de *Dominguín*.

Otros sufren esas y otras muestras de desagrado de presidencia y público, y se quedan tan frescos. Con que, á otra.

No á otra de *Beneficencia* como la pasada.

Sentimientos.

(Instantáneas de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

EL TIMBALERO

(APUNTE)

Quando envuelto entre aromas y colores
baja el sol esplendente á la *corrida*,
y la hermosura sólo á amar convida,
y es el circo un vergel de aroma y flores;
cuando unos ojos negros y *traidores*
al alma del torero dan la vida,
y bajo aquella seda guarnecida

palpita un corazón por sus amores,
de aquel mar de bellezas, una ola
sube al sol, aclamando al pueblo ibero
por su fiesta inmortal. . . ¡fiesta española!

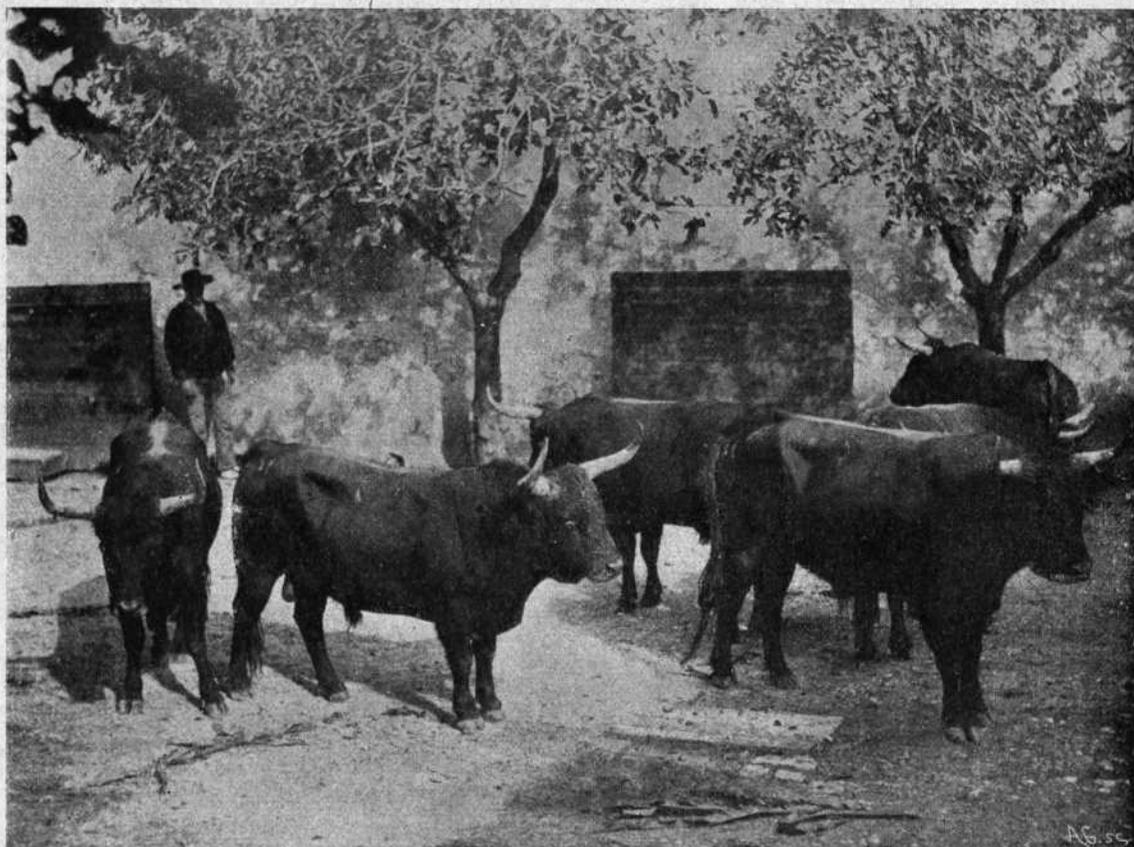
En tanto que la puerta del chiquero
espera una señal, ¡una tan sola!,
que á cumplir se dispone el *Timbalero*.

A. CURROS VÁZQUEZ.

NIMES

Corrida del 16 de Octubre 1898.

Los productos de la corrida celebrada en esta plaza el día 16 del actual, fueron destinados á la construcción del monumento que debe erigirse en nuestra población á la memoria de una de las más puras é intachables glorias literarias de Francia; á la del afamado hijo de nuestra villa, el gran literato y novelista *nimois* Alfonso Daudet. ¡Lástima que el mal tiempo quitara lucimiento á la fiesta! La víspera cayeron varios chaparrones, y la mañana del día de la corrida sendos nubarrones oscurecían el espacio, y á la vez nuestros corazones de buenos *nimois* y buenos aficionados. El Alcalde señor Reynaud tuvo la cortesía de invitar al Sr. Michel Vernière, Alcalde de la culta ciudad de Montpellier, nuestra ilustrísima hermana de Languedoc, y ofrecerle la presidencia de la función: á su lado fué también el Sr. Alliès, Consejero municipal de la misma, y el devoto *felibre* *majoral* Arnavielle, representante del *Felibrige* del Mediodía; esta importante Sociedad, nacida á impulsos del genial



NIMES.—Toros de la Sra. Viuda de Ripamilán en los corrales de la plaza.

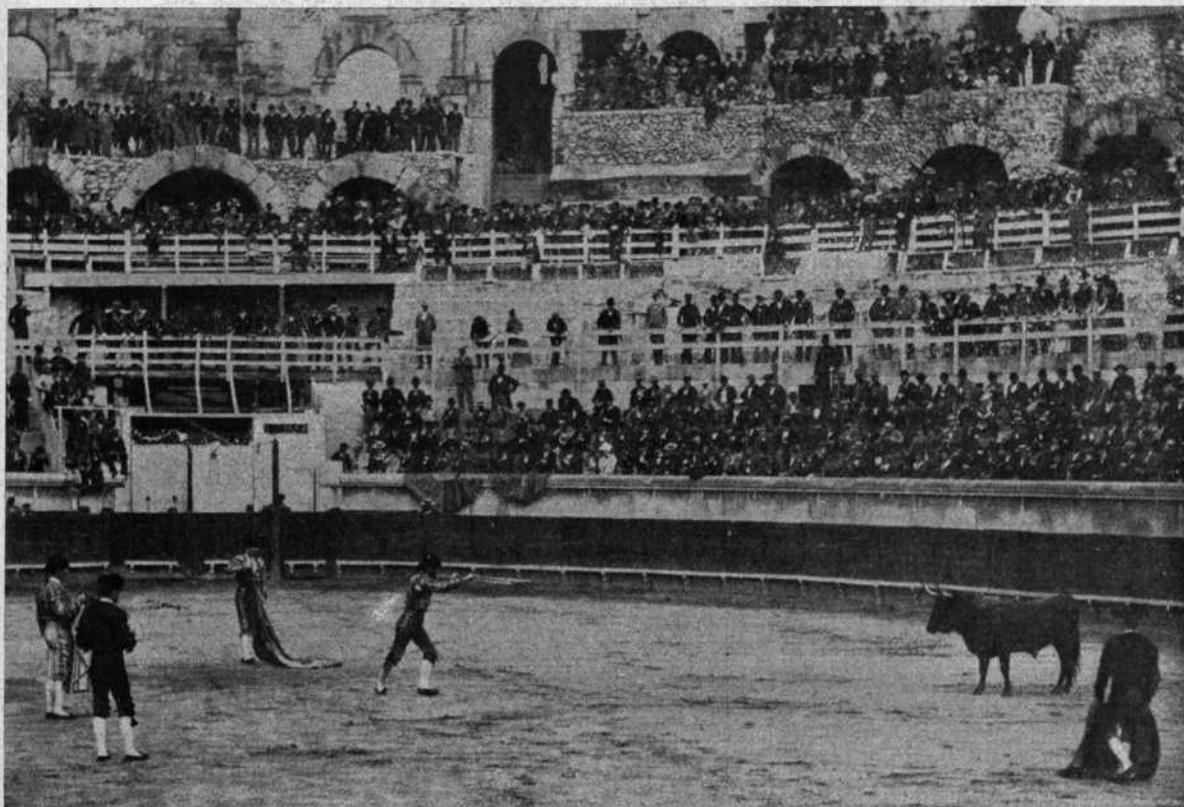
poeta Mistral, y que tanto ha hecho para el mantenimiento de nuestra lengua *latino provençale* y de nuestras costumbres.

De manera que la presidencia fué un verdadero símbolo: símbolo de libertad y símbolo de hermandad entre dos ciudades que mutuamente se quieran.

Los seis toros de la Viuda de Ripamilán fueron muy finos, de buen tipo y excelente trapío. Hubo algunos cuatreños. Al desencajonamiento, el toro *Joguacero*, precioso animal, castaño oscuro, que llevaba el núm. 51 sobre los costillares, se lastimó la pata izquierda. Salió el tercero, con mucha voluntad, llegando á acometer hasta siete veces á los *varilargueros*, pero sin poder y cayendo á veces,

á consecuencia de lo que se resentía de la lesión indicada. El público pidió que se retirase al corral. A este toro tan bravo le substituyó otro toro anónimo, que fué un buey cobarde, huyendo de su sombra y que, contra todas reglas, se lidió en cuarto lugar. Este buey de carreta, que no tomó ni un solo puyazo, fué fogueado.

Excepción hecha del toro tercero, los restantes tomaron en conjunto 29 varas por siete caídas, y seis caballos muertos ó mal heridos. Es decir, que si tuvieron voluntad les faltó poder. Sobresalieron los toros sexto y séptimo, por su codicia y nobleza; el primero, que fué también codicioso, llegó á la muerte hecho un guasón, entablandose, incierto y buscando el bulto; con la cabeza humillada y desparramando la vista traía las de Caín, queriendo coger y dar un disgusto. El toro quinto



Chatin pareando al primer toro.

tardeó bastante, y llegó manejable en banderillas y muerte; el segundo fué huído, de bastante poder y poca voluntad, como los bueyes.

En general, fueron ligeros de piés, de poca alzada é inciertos, ofreciendo algunas dificultades para cuadrarles.

Padilla, que debía alternar con *Conejito*, á consecuencia de ser detenido en Barcelona fué substituído por Antonio Escobar, *Boto*. El chico fué desgraciado tanto en el reparto de los toros, como en el resultado de sus faenas. Encontró á su primero hecho un ladrón, y, con mucha voluntad y valentía, lo pasó en las tablas, señalando un buen pinchazo; después le recetó una estocada corta, entrando bien y una ídem, discordando. Aplausos de los buenos aficionados. El toro no permitía dibujos . . . ¡ya lo creol

Se deshizo del cuarto, que fué un buey fogueado, y no aceptó ni un pase de muleta, con una estocada baja y otra buena, que bastó. En el sexto, se desconfió y acabó con una estocada caída.

Banderilleando el sexto toro, demostró poca confianza y muy poca decisión, clavando un par de lantero. En quites, muy acertado y oportuno, rematando algunos muy bien.

Conejito fué el héroe de la tarde, y consiguió muchos aplausos lanceando de capa al toro quinto. En quites, aprovechó para lucirse, y, en banderillas, ganó palmas.

Pasó al segundo toro con movimiento y desconfianza, acabando con él de dos medias estocadas

bajas. En el quinto, su faena fué breve y con más quietud, rematándole con una buena estocada corta, saliendo por la cara, lo que hizo que el estoque no se hundiera bastante para concluir pronto. (Ovación y oreja.)

Brindó la muerte del séptimo «á los buenos aficionados de Nimes y á las mujeres de esta, mi



Boto entrando á matar al toro primero.

bonitas». ¡Olé, por la cortesía! Puso cátedra de toreo, parando mucho, ciñéndose y acabando los pases con mucha elegancia; hubo dos pases de molinete y algunos naturales y en redondo, que llevaron al público al *summun* del entusiasmo. Entró de cerca con mucha valentía, y se dejó caer con una media estocada trasera, embrazguetándose completamente. Un certero descabello dió fin del cornúpeto. (Ovación delirante y oreja.)

De los picadores, *Comearroz*, que puso buenas varas á los toros tercero y séptimo.

Chatín, incansable en la brega y muy inteligente.

De los banderilleros, *Chatín*, *Cerrajillas* y *Zurdo*; este último puso un par segando de mucho mérito al segundo toro.

Los servicios, bien.

La presidencia. . . , con buena voluntad.

MOSCA.

Post Scriptum.—La noche se pasó muy bien en el *Club Taurino Nimois*; se ofreció un *punch íntimo* á los diestros y sus cuadrillas, y se cantó y bailó flamenco *por todo lo alto*. Se divertieron mucho y reinó la más franca cordialidad entre los concurrentes.—*M*.

(Instantáneas de la Sra. Viuda de Crespón, de Nimes.)

La becerrada de los Empleados de ferrocarriles.

SEGUIENDO la costumbre de todos los años, la Asociación general de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España ha celebrado el día 24 del pasado Octubre una becerrada, á cuya organización ha presidido, como siempre, el mayor acierto é inteligencia por parte de la Comisión encargada de la celebración del espectáculo.

El *clou* de la fiesta lo constituía la presentación de la magnífica carroza alegórica, que obtuvo una ovación tan grande como merecida, por lo que felicitamos sinceramente al director Sr. Moreno y encargados de su construcción.

La parte principal de la carroza estaba formada por la locomotora de mercancías núm. 376, Graffenstaden Sharp, tipo M. Z. A., de la cual se había desmontado para construir aquella parte de



Las cuadrillas en el patio de caballos, momentos antes de la corrida.—(Fotografía de Le Bret.)

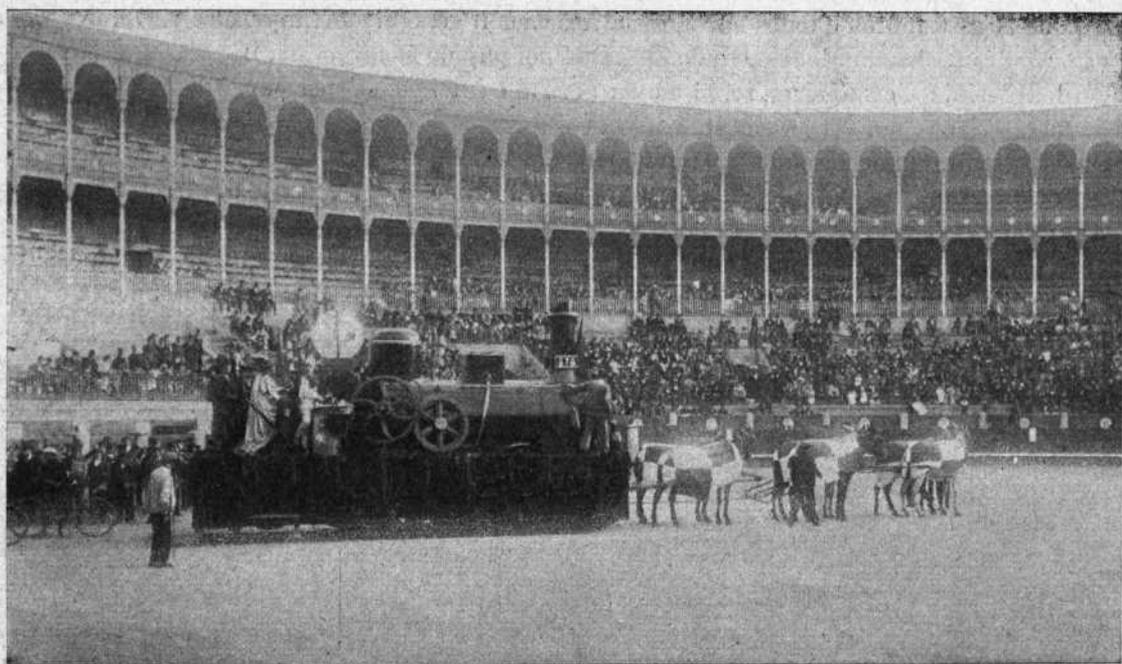
la caldera que comprende la caja de humos, sobre la que monta el arenero y cúpula con los balancines de la válvula de seguridad.

En el lugar de la caja de fuego y en el resto del bastidor se habían distribuido:

Dos postes telegráficos, agrupando alrededor del primero los atributos de vigilancia de la vía: banderines, trompa de aviso, farol de señales y caja de petardos. Llevaba además la carroza un atributo de la distancia, representado por un poste kilométrico, al que abrazaban los hilos conductores del telégrafo que empalman en la estación con aparato Morse.

En la parte posterior de la carroza aparecía una alegoría del Comercio, representada por cajas, fardos, toneles, y reclinado sobre ellos, Mercurio.

Llenaban el espacio correspondiente al hogar de la máquina, una de taladrar, la bigornia y una fragua portátil, y adosadas á la camisa de la caldera iban una rueda de pestaña, varias dentadas, pifiones y un volante.



La carroza.—(Instantánea de Carrión.)

Al pié del grupo alegórico del Comercio, figuraba colocado un disco de señales y la marmita de un cambio de vía.

Por último, á la zaga del carro se había establecido la garita de un freno, y adosado á ella un disco de costado, haciendo juego con otro de cola que aparecía aislado al final de la plataforma.

El *carrousel* resultó un poquito desigual, tal vez por falta de ensayos.

Los cuatro becerros lidiados dieron bastante juego y algunos revolcones.

Los espadas, Sres. Matheos y Casas, cumplieron á conciencia su cometido y escucharon muchos aplausos; sobre todo el segundo, que tiene *hechuras toreras* y sabe lo que *se trae* entre manos, recibió una ovación muy merecida al atizar una soberbia estocada á volapié al primer becerro que le correspondió matar.

El aficionado Matheos brindó la muerte de su segundo torete al popular diestro Luis Mazzantini, que ya convaleciente de la última cogida que sufrió en la plaza de Badajoz, ocupaba la presidencia en unión del digno Presidente de la Asociación, D. José Roselló.

Banderilleros y peones, cumplieron como buenos. . . aficionados.

En conjunto la fiesta resultó muy animada.

La entrada, buena, abundando las mujeres bonitas adornadas con ricos mantones de Manila y mantillas españolas.

Dirigió la lidia el valiente espada Cándido Martínez, *Mancheguito*, que trabajó como un héroe, contribuyendo con su voluntad al éxito de la corrida.

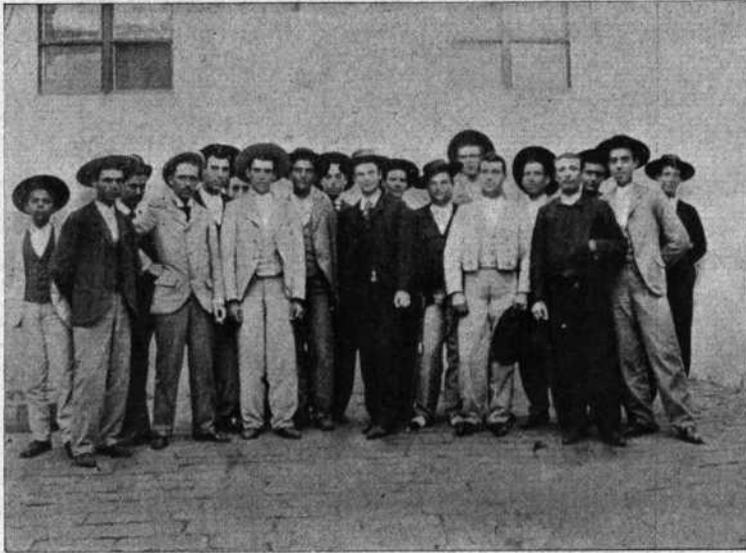
En suma: una tarde muy agradable y una demostración más de lo que puede el esfuerzo colectivo cuando se aplica debidamente á los fines sociales.

Reciban nuestra sincera felicitación la Junta Directiva de la Asociación, la Comisión organizadora y todo el digno personal de ferrocarriles, por el buen resultado del festival.

G. CARRIÓN.

Novillada en Sevilla.

Estábamos á 23 de Octubre; el sol esplendoroso, como en los mejores días de la inaguantable canícula, esparcía sus *candentes* rayos por la ciudad del Betis, amenazando achicharrarnos cariñosa-



La víspera de la corrida en el patio de caballos.—Los diestros Alvarado, *Bombita chico*, Corzo, *Moreno de San Bernardo*, Pons el *Valenciano* y grupo de banderilleros, picadores y aficionados.

mente, á pesar de lo que el clásico circo hallábase totalmente ocupado frente á la sombra, por aquello de que las entradas valían solo 0,50, con opción á un tabardillo pleno.

A las cuatro menos quince minutos y un segundo apareció en el palco de las *ignominias*, Patiño, un empleado municipal, cansado de la vista, vestido á la usanza del país y acompañado de Marcilla, un joven pálido, de rostro *anglo-sajónico*, que sabe mucho de elecciones.

Se jugaron seis *bueyes* de D. Filiberto Mira, natural y vecino de Olivenza, unos gordos y otros flacos; unos chicos y otros grandes; unos mansos y otros más mansos, y sin que ninguno, excepción hecha del primero, presentara dificultad para matarlo.

Se lucieron en banderillas el *Americano* y el *Chicuelo*, y picando todos estuvieron muy expuestos á morir enarenados, por la locura de los bichos que montaban.

Patiño. . . bueno, gracias, y Marcilla resfriado.

Figuraban en la lista de los matadores Alvarado, *Corzo* y el *Moreno de San Bernardo*.

El primero, ó sea Alejandro, es un diestro muy serio y que sabe hacer las cosas; un buen novillero. Pesado estuvo en su primer bicho, al que hubiera podido matar antes toreándole por abajo, que era lo que el toro quería. En el cuarto empleó una buena faena de muleta, que fué muy aplaudida; citó á recibir con valentía, y con mucha vista, porque el toro no acudió, se salió del centro de la suerte, donde estaba colocado, pasándose sin herir. Después lo despachó bien y fué muy aplaudido, así como en quites y en el par de banderillas que puso al sexto, que fué superior. Brindó la muerte del toro cuarto al público del sol.

Corzo, sigue igual; valiente en cuantas faenas ejecuta, y ansioso por hacerlo todo, pero sin parar un momento. En quites, bulló mucho; matando y muleteando, no ha adelantado nada. En bande-

rillas hizo una gran faena con el quinto; partió las banderillas, lo sesgó en el tercio y trotándole para alegrarlo, llegó cerca y, esperando con valentía la acometida, clavó en lo alto y fué volteado;



En casa de Alvarado.—El diestro y su mozo de estoques.

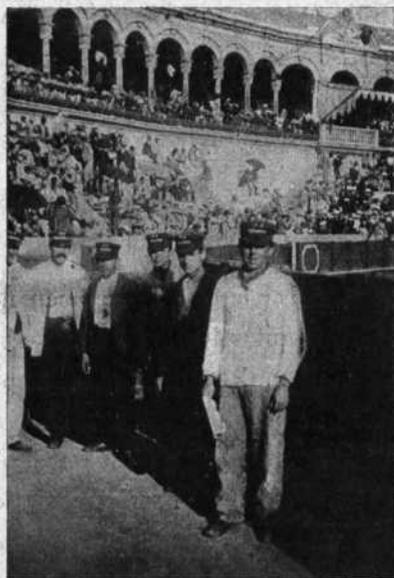
el público le aplaudió mucho, así como en el cambio á cuerpo limpio. Si el chico pára un poco toreando, ya verá cómo algún día se alegra.

El *Moreno de San Bernardo* sigue igual que estaba: valiente é ignorante; no hizo nada que digno de mención sea, á excepción de la buena estocada que dió al último toro. En quites, trabajador.

El público no salió satisfecho de la corrida, esperando que en la venidera se verán colmados sus deseos, si, como se dice, torea Montes y se lidian reses de D. Eduardo Miura.

CARLOS L. OLMEDO.

(Instantáneas de D. Fernando Díaz, de Sevilla, expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Grupo de empleados en el callejón de la plaza.

Julían Aranguren.

¡Pobre muchachol

Le tenía grande estimación por su excesiva modestia.

Con nadie hablaba de toros, y rehuía las alabanzas que le prodigaban sus amigos.



En la actualidad tiene diez y siete años y contaba con la protección de los señores que forman parte de la Comisión de la plaza de toros de Vista Alegre; y es indudable, porque el muchacho tenía *madera*, que con tales padrinos hubiese conseguido llegar al término de sus aspiraciones.

Es natural de Bilbao, y nadie que le haya visto ante los toros habrá reparado en él, al ejecutar toda clase de suertes, la rudeza de los que han nacido en el país vascongado.

Parecía que había tenido por cuna la propia Sevilla, por la elegancia y alegría que imprimía á su manera de ejecutar y rematar las suertes.

Todos los aficionados de Bilbao tenían los ojos puestos en él.

Julianito ha perdido hoy, para siempre, sus halagüeñas esperanzas.

Víctima de una brutal agresión, para salvarle de la muerte ha sido preciso amputarle la pierna izquierda.

¿La causa de la agresión? Vergüenza da decirla.

Solamente por el hecho de ir á unirse con otros pobres muchachos que, llevados por su afición, habían acudido á San Fausto, pueblecito cercano á Bilbao, con objeto de torear los novillos que debían elegirse para lidiarlos el día de la romería de dicho pueblo.

Al saltar al redondel los pobres aficionados, fueron recibidos por dos bárbaros que con vergas y palos les golpearon.

Ante esta agresión, los muchachos huyeron, siguiéndoles después

Julián Aranguren, que ni había bajado al redondel, ni se había metido en nada absolutamente.

Uno de aquellos criminales se había apoderado de una escopeta, y cuando Julianito, paso á paso, se dirigía á unirse con los muchachos que corrían, recibió un tiro que le destrozó la pierna.

.....
¡Adiós ilusiones!

El pobre muchacho, en los ratos en que la fiebre le hace perder el conocimiento y delirar, cree encontrarse toreando con Reverte, como se lo había prometido este bravo diestro, y que comparte con él los aplausos de los públicos.

¡Pobrecillo!

Bilbao.

TOMÁS DE ABARRÁTEGUL.



stafeta taurina



Valencia.—Con una buena entrada se celebró el domingo 23 de Octubre la segunda corrida anunciada como *emocionante*.

Los toros resultaron mansos y huídos; fogueándose, con muy buen acuerdo, el tercero, por más que lo mereciera algún otro; pues saliendo los picadores á los medios, acciando á las reses, entregando los caballos y tapando la salida á los toros, lograron que éstos produjeran 14 bejas en la caballeriza. Sólo resultó regular el cuarto.

El segundo enganchó de los hierros al picador *Paje*, sacándole suspendido de uno de los pitones, sin que por fortuna le causara daño alguno.

Quinito, con alguna precaución pasó de muleta al primero, que des-parramaba la vista de una manera escandalosa. Con un pinchazo delantero y media estocada en la misma forma y además perpendicular, dió cuenta del Aleas.

Al segundo, ante una bronca de las de padre y muy señor mío, y después de tres medios pares de los calientes, uno de ellos estando el toro en el callejón, pretendió pasarle de muleta, á lo que se opuso parte del público, que pretendía—no sé por qué—que el toro fuese devuelto al corral. *Quinito*, pasando muchas fatigas con aquel *pavo*, le soltó un pinchazo y una estocada delantera.

A este toro, estando entre barreras, le atizó uno de las cuadrillas un pinchazo en los ijares.

A su tercero, que era tuerto, lo pasó muy bien al principio, huyéndosele luego y desluciendo el trabajo. Con una beja se deshizo de tan buena bestia, después de aburrirnos á todos.

Con el capote estuvo bien, y en quites remató dos adornándose, muy buenos.

Conejito gustó menos que su compañero esta tarde.

A su primero, que después de las banderillas se tumbó porque su bravura se lo exigía, le dió dos pases y pinchó enseñada en lo alto, siendo despedido el estoque. Volvió á la brega y dejó una estocada atravesada por el mucho cuarteo, repitiendo con media estocada buena, haciéndose pesado este tercio.

Quedado encontró al cuarto de la tarde, al que dió algunos pases buenos y otros fuera de jurisdicción, y entrando cuarteando dejó una estocada un poco caída. Rueda de peones y algunas confianzas del *Conejo* en los hocicos del toro.

Al último, tras una brega interminable de muletazos, dió un pinchazo y una estocada caída.

Pasando de muleta nada hizo este diestro, y con el capote muy apático.

La dirección de plaza no se vió por ningún lado.

Bregando, *Chatín* y Calderón, aunque este último no le luce lo que hace.

Picando, *Paje* y *Granito de Oro*.

La presidencia, muy bien.—*Luis*.

Jaén.—El día 20 de Octubre se verificó en aquella plaza una corrida con seis toros de Cámara, lidiados por *Guerrita*, *Bombita* y *Algabeño*.

El ganado dió bastante juego, demostrando bravura y no escaso poder.

Guerrita quedó bien en el primero y superior en el cuarto, siendo ovacionado.

Bombita hizo cuanto pudo, logrando ser aplaudido, tanto con el capote como al matar, pues se portó muy bien en todo.

Algabeño fué objeto de entusiastas ovaciones por su excelente trabajo de muleta y su valor y arte al herir.

Los demás, regular nada más.—*El corresponsal*.

Cádiz.—El día 23 de Octubre se corrieron en aquella plaza toros de D. Anastasio Martín, que fueron lidiados por los noveles diestros cordobeses Rafael González, *Machaquito*, y Rafael Molina, *Lagartijo chico*.

Los toros resultaron buenos en general, aunque escasos de poder.

Machaquito fué muy aplaudido por sus faenas, tanto con

el capote como con la muleta; al herir estuvo bastante afortunado, quedando bien. Clavó al toro cuarto dos pares de banderillas al quiebro, que le valieron una ovación.

Lagartijo chico compartió los aplausos con su compañero y quedó superiormente con el estoque.

El resto de la cuadrilla, no pasó de regular.

La entrada, floja.

Barcelona.—En aquella plaza se celebrarán los días 6 y 13 del actual dos corridas de novillos en las que tomarán parte los aplaudidos jóvenes cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo chico*, lidiando reses de Cámara y Otaolaurruchi.

—El desgraciado diestro Juan Ruiz, *Lagartija*, se encuentra en aquella capital ocupándose en la organización de una corrida, que á beneficio suyo se ha de efectuar en dicha plaza.

Cuenta, al efecto, con la empresa y con el veterano *Lagartijo*, que asistirá como asesor de la presidencia, estando ésta encomendada á varias distinguidas señoritas de la buena sociedad barcelonesa.

El beneficiado ha escrito á algunos de los principales matadores pidiéndoles su concurso, pero aún no ha recibido contestación.

También piensa dirigirse á los ganaderos D. Jorge Díaz y D. Esteban Hernández, por si pueden facilitarle toros en condiciones para organizar el programa, sobre cuyos detalles no hay arreglado todavía nada definitivo.

Desde el número próximo y bajo la inscripción de *Toreros del día*, empezaremos á publicar en este semanario una serie de semblanzas taurinas, que por lo interesante de los asuntos que en ellas han de tratarse, y por ser su autor el notable literato y eximio crítico que oculta su nombre tras el conocido seudónimo *El Maestro Estokati*, merecerán el aplauso de todos los aficionados á este género de trabajos.

El valiente espada Miguel Báez, *Litri*, ha contraído matrimonio con una joven onubense el día 23 del pasado Octubre.

Reciba la feliz pareja nuestra cordial felicitación.

IMPORTANTE

Con objeto de que los señores coleccionistas puedan completar sus colecciones, durante los meses de Noviembre y Diciembre serviremos los ejemplares atrasados que se nos pidan al precio corriente, ó sea á **20 céntimos** ejemplar en toda España, y **30** en el extranjero.

También tenemos de venta colecciones del año I (1897) de esta publicación, encuadradas con magníficas tapas en tela, al precio de **10 pesetas** en Madrid, **11** en provincias y **15** en el extranjero.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

A LOS SEÑORES CORRESPONSALES

Suplicamos encarecidamente á dichos señores, que al hacer la devolución de ejemplares sobrantes á esta Administración, se sirvan especificar con claridad su procedencia.